

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Ses.....	5,50
Año.....	10
Estranjero y Ultramar.....	5 pesetas
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libros y comisiones recibidas por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

LA FICCIÓN Y LA REALIDAD

Hace dos años se representó en el teatro Español el drama de Leopoldo Cano, *Trata de blancos*, escandalizando a los burgueses endiosados, a los aristócratas degenerados y a los políticos buscavidas.

¿Y qué era el drama en suma? Un latigazo relativamente suave a las costumbres de la época; un retrato con aire de familia de la inmoralidad reinante. Ni más ni menos.

Sin embargo, ¿qué alboroto armó! El autor era un pesimista impenitente, y le preguntaban que de dónde sacaba los tipos aquellos. Y hablaban así los que estaban quizás viendo la función al lado de una respetable señora que vivía del adulterio, ó de un rufián explotador de viejas libidinosas, y que saludaban con mucho respeto a un ladrón administrativo que estaba en un palco, ó consentían que un chulo de frac cortejara a su esposa.

Todos los falsos pudores se alarmaron, y rugió toda la pillería dorada; no hubo prostitutas que no volviere la cara, ni prostituto que no protestase indignado. ¡Misterios de la conciencia que tomaban aquella forma para dejar de serlo!

El autor, sin embargo, había estado parco, comedido, casi indulgente con la infamia social. Véase, si no, con qué timidez, con cuánto respeto describió la sociedad actual por boca del protagonista de la obra:

JUAN.

En el confuso tropel del humano laberinto, busca el malo, por instinto, al que vale menos que él, y le hace depositario de algo infame, que es secreto, uniéndose al mal sujeto que eleva a buen secretario. Este, que juez ó censor para sus vicios no quiere, buscando quien le tolere se liga a un tuno mayor, el cual, instintivamente, busca a otro más desalmado, que a su vez está ligado con otro más delincuente; y así, de anillo en anillo, va la cadena social, como la escala del mal, bajando de santo a pillo. Ninguno romperla puede ni su libertad coasigue, y ha de tirar del que sigue si le arrastra el que precede. Y el robo se une en misterio con argolla al homicidio; el tirón que da el presidio se siente en el ministerio. Venice quien tira mejor: por eso de vez en cuando se ve a un ministro arrastrando detrás de un secuestrador; el criminal queda oculto y la honradez sin abrigo, el juez que impone el castigo burlado con el indulto; ¡y el hampa, la infame grey forma ese monstruo anillado que suele estar enroscado en la espada de la Ley!

¿Se convencen ustedes ahora de que estuvo parco? ¿Qué es lo que dijo en lo copiado, ni en el resto de la obra, que se asemeje a lo que la opinión ha pensado y la prensa ha escrito desde el crimen de la calle de Fuencarral? ¿Qué significan sus intencionados apóstrofes ante la degradación que va lentamente convirtiendo a España en un pueblo de infames, y en lo cual pocos se fijan hasta que algún suceso terrible viene a azotarnos el rostro?

¿Dijo Cano en su drama algo parecido a lo que se murmura hoy sobre autores, inspiradores y cómplices de ese asesinato, ni á la manera de llevar el proceso, ni á la influencia de ciertas personas? ¿Pintó a la sociedad aterrada ante lo que ocurre, desconfiando de todo y sin saber adónde volver los ojos para salvarse?

Pues si nada de esto dijo, ni nada de esto pintó, y la forma literaria del drama era bella, y el andamiaje sólido, y el argumento verosímil, ¿qué digo verosímil? común y vulgar, ¿por qué protestaron tanto algunos?

Si hoy se estrenara, parecerían a muchos sus conceptos flojos, débiles, cortesanos tal vez. De tal manera la realidad de la degradación en que estamos de algunos años acá supera a todas las ficciones del arte; y de tal modo es horrible el original, que no hay pintor, aun cuando sea tan maestro como Cano, que pueda sacar su retrato fiel.

EN ARCACHÓN!

¡Cielos! ¿Conque Ruiz Zorrilla ha estado de incógnito, veinticuatro horas en... ¡no me atrevo ¡ay! a decirlo! en... en... ¡valor!... en... ¡prepararse! en... en Arcachón?

¡España! ¡Pobre España! ¡Llegó tu última hora!

Si hubiera estado en otro punto cualquiera, por ejemplo, en Barcelona, en Sevilla, en Cádiz, hasta en Alcolea, hasta en Madrid, aun habría alguna esperanza, aun el cataclismo no sería tan terrible. Pero ¿en Arcachón?... ¡Esto infunde espanto en el ánimo más valeroso!

Niños que nacéis a las plácidas sonrisas como las flores a los besos del sol, y que demandáis a los ebúrneos pechos de vuestras hermosas madres el dulce licor de vida, cesad en vuestra vivificadora y simpática tarea... ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

Tiernas doncellas que prestáis al viento las angélicas armonías de vuestros amorosos suspiros, perfumáis el ambiente con el embriagador aroma de vuestro aliento, y soñáis con lagos azules, chocitas formadas con alas de mariposas en bosques umbrosos alfombrados de flores, destrenzad vuestro cabello y cubrís de ceniza... ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

Buenas y honradas madres de familia, que al estrechar contra vuestro seno al hijo concebido sin otra mancha que la del pecado original, dejáis correr desbordada la imaginación por los mundos de la gloria y del poderío y creéis un trono mezuquino pedestal para él, dad treguas a esas hermosas ilusiones... ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

Hombres de negocios que pensabais unir vuestros nombres a grandes empresas benéficas para la patria; modestos burgueses que anhelaíais comer en paz el modesto capitalito adquirido en largos años de trabajo y economía; obreros desocupados que esperabais ver terminada la crisis que os agobia, mejor dicho, que os mata; renunciad a todo... ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

Lucios presbíteros de grosero y reluciente cerviguillo, cuyo anhelo se cifraba en pasar lo más cómodamente posible esta vida pecadora; frailes que os crefais libres de los cuidados de la mísera existencia merced a la abundante limosna que sacabais a los fieles; monjas que, alimentadas por la gracia, vestidas con la estamena de la virtud y arrulladas por las notas del órgano, habíais renunciado a todo lo que no fuera paz, fraternidad y amor, preparaos a morir trágicamente... ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

Y todos, pobres y ricos, ignorantes y sabios, grandes y pequeños, retorcedos las manos con angustia, lanzad gritos desesperados y llorad la próxima, inevitable y tremenda catástrofe... ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

Inmenso, terrible, inextinguible debe ser el odio que ese hombre (esa fiera hircana, estaría mejor) debe sentir hacia esta desventurada España que tuvo la desgracia de verlo nacer, para que no haya vacilado al dar ese tremebundo paso.

Antes de penetrar en las poblaciones donde la mano inexorable de la fatalidad lo impulsaba, *El Judío Errante*, el mismo maldecido *Judío Errante*, portador del cólera, pedía con lágrimas en los ojos volver atrás, pararse, morir... ¡Pero él, Ruiz Zorrilla, ni eso! Ha ido a Arcachón sin vacilar, con siniestra alegría, tal vez frofándose las manos de gusto... ¡Ah! ¡El corazón de ese hombre infame es un abismo!

¡Señor, Dios mío, a quien acudo reverente en estos momentos; olvida misericordioso lo apartado que de ti anduve, y atiende a este mi ruego!

Tú, que todo lo puedes, como lo prueba el que consentiste que Cánovas hiciera un ministro de Villaverde por imitar a Calígula que hizo un cónsul de su caballo; tú que, para humillar a los hombres superiores, permites que un Moret sea ministro, sin que lo derribe el eco de una carejada universal; tú y solo tú puedes impedir que esta mísera España, a quien debes haber dejado de tu mano a juzgar por los gobiernos que le das, sufra las terribles consecuencias del viaje de Ruiz Zorrilla a Arcachón.

Impídelo, Señor, a menos que sea tanta y tan grande tu ira hacia nosotros, que le hayas inspirado ese viaje para que perdamos toda esperanza y exclamemos sollozando de aquí hasta cinco minutos después de muertos: ¡Ruiz Zorrilla ha estado en Arcachón!

En cuyo caso habría que confesar que tu castigo había estado a la altura de nuestro crimen: el crimen de no unirnos todos los hombres de buena voluntad para que dé fin la farsa política que de algunos años acá vienen representando los hombres de orden.

LA FUNERARÍA

(CAMPAÑA ADMINISTRATIVA)

Moret ha comenzado su campaña administrativa, y con esa perspicacia que le distingue, ha comprendido que lo primero en que se debe fijar es en los cementerios.

Hay que asegurar la retirada de los españoles que no puedan soportar las dulzuras de la vida que les impone la Restauración.

Ya que no tengan casas donde habitar, fincas que fertilizar con su trabajo, talleres donde ganar el sustento, que cuenten al menos con lecho de tierra donde descansar cuando el hambre los mate.

El hermano de San Vicente de Paul, como consecuencia de este piadoso razonamiento, pero comprendiendo a la vez que la acción del Gobierno se debe hacer sentir hasta en las tumbas, ha dictado una orden para que los pueblos no se permitan el lujo de construir cementerios a su antojo, perjudicando así los intereses de la Iglesia en su industria de pupilera de cadáveres.

Moret no olvida sus buenos tiempos de cofrade y que se ha criado a los pechos de nuestra santa madre.

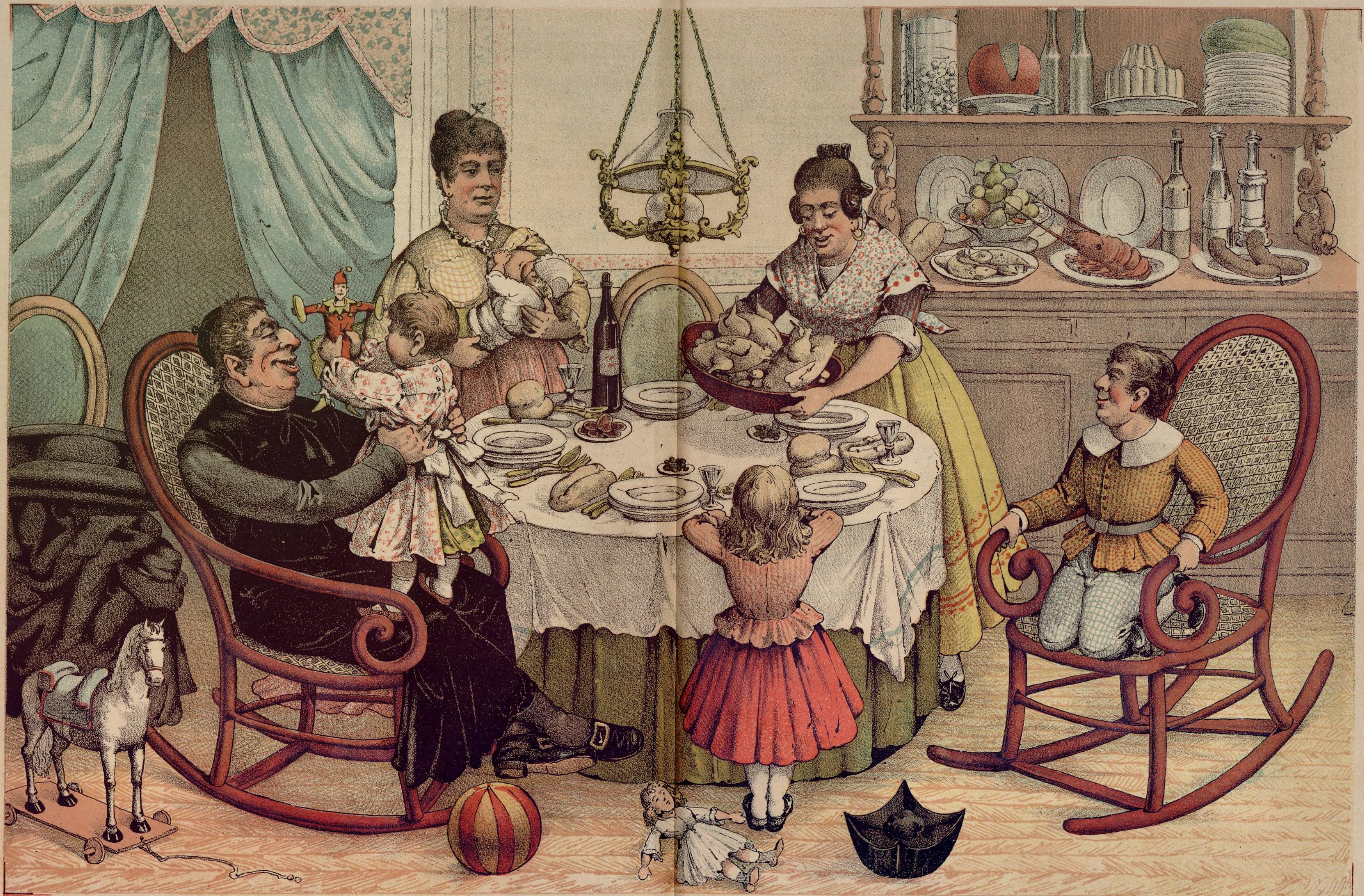
Bueno que en los conventos, por ejemplo, se entierre a las monjas dentro del mismo edificio y los miasmas que exhale sus cadáveres infesten el aire con su hedor de santidad, bueno que en las sacramentales se aprieten los muertos como sardinas de cuba y sean las sepulturas objeto de revueta como los billetes de los toros; pero eso de que cualquier municipio quiera abrir un cementerio merece pensarse mucho.

Por eso el ministro de la Gobernación pone nada más que las siguientes trabas a los pueblos que lo intenten.

Cuando uno de éstos pretenda construir un cementerio cuyo costo exceda de 15.000 pesetas, es cosa sencillísima; no tiene que hacer mas que instruir un expediente que pasará por el gobernador, por la junta provincial de sanidad, por el arquitecto de la Diputación provincial y por la dirección de Beneficencia y Sanidad para morir ante el ministro; pero, en cambio, si el cementerio es más modesto y cuesta menos de 15.000 pesetas, en el pueblo instruyen el expediente, el gobernador lo aprueba, y negocio concluido.

Porque está probado que en un cementerio de 15.000

EL MOTIN



Interior de la casa del que nunca trabaja.

Ayuntamiento de Madrid

pesetas los muertos se pudren de otro modo que en uno de tres al cuarto.

Aplaudamos, pues, el celo del hermoso gaditano que empieza de tal modo su campaña administrativa, y reconocamos una vez más sus grandes resoluciones en servicio del país.

Ahora se ocupa de los muertos, dificultando que se les construya una morada; luego se ocupará de los vivos, y milagro será que no los deje sin ella; porque esa es la manera de administrar de la situación á que pertenece.

LA CESANTÍA DEL TERSO

Horizontales húngaras, cancanistas francesas, baronesas andantes, y vosotros generales é intendentes, condes y marqueses de aluvión que formáis la corte de *Chapa*, llorad vuestra desventura!

Aquel trono, tan pronto alzado en el lupanar como en la sacristía, se ha venido al suelo. Aquella corona real con que soñaba para reducirla á metálico mediante una papeleta de empeño, se ha convertido en corona de espigas, y el estro de San Fernando, no podrá; ay! correr la suerte del Toisón.

El héroe de Oroquieta y Mabillo ha sido juzgado en Burgos, y la Convención de sotana reunida al efecto ha decretado su destitución con una crueldad inaudita. Ya no es ni rey nominal, cargo que con tanta dignidad y nobleza había desempeñado en las *juergas* de la paz y en los sustos y *jindamas* de la guerra.

Aquel, á cuya voz se alzaban los curas de Aleabón y de Flix, ardía Cuenca y la sima de Igúzquiza se llenaba de cadáveres; aquel, terror de prestamistas y encanto de busconas, ídolo de monjas y beatas, no tiene hoy monaguillo que le siga, ni esposa del Señor que se lo recomiende en sus oraciones.

La rebelión, ese demonio liberal, ha tentado á los carlistas, convirtiendo á Nocedal en Robespierre, y al padre Gago en Marat, y si D. Carlos no acaba como Luis XVI, lo deberá á la distancia que le separa de sus antiguos servidores. Porque el odio de éstos es terrible, y lo mismo que hoy le quitan el trono que nunca tuvo, le cortarían la cabeza que nunca dió señales de tener.

Afortunadamente para el ex rey de los carcas, su reconocida prudencia le hará evitar el peligro de caer en las manos de los rebeldes, y á no ser que eso de la destitución le cierre los bolsillos piadosos, podrá consolarse repitiendo la célebre frase de un individuo de su familia: «que es mejor ser rey destronado que tronado.»

De todos modos es digno de lástima ver que pierde el único empleo que disfrutaba, el de pendón del tradicionalismo, y que lo pierde porque sus antiguos parciales juzgan que lo ejerce con exceso.

Por demasiado pendón.

LA CARICATURA

Son las doce. La campana de la iglesia acaba de tocar al *Angelus*, y el párroco entra en su casa, rendidito... de cobrar dos entierros de primera y una función solemne, tareas desempeñadas por sus coadjutores.

Su numerosa y mística prole espera con impaciencia su llegada; así es que en cuanto suelta la teja y el manto y se sienta, el penúltimo (por ahora) de los chiquitines, salta sobre sus rodillas, y con un muñeco mecánico hace las delicias del *páter*, á quien se le cae la baba contemplando el retoño tan gordiñón, tan coloradote y tan brutazo que el Señor se ha dignado conceder á su ama.

La niña que precede en edad al *bebé* abandona sus juguetes y saborea con la imaginación los succulentos manjares que han de componer el festín.

El niño mayor, ya viable para seminarista, se balancea cómodamente en una mecedora, gran indicio de que será tan vago como el caritativo sacerdote que lo mantiene, lo viste y lo calza, no obstante haber hecho voto de castidad.

Entretanto el ama, gorda, hermosota y bien nutrida, alimenta con el jugo de sus abundosos pechos al Benjamín de la santa morada, que ya mama con toda la avidez de presbítero de mayor cuantía, al paso que da órdenes á la criada infima que aparece con una cazuela más grande que una pila bautismal, bien repleta de gallinas y pollos humeantes y doraditos, que tientan al estómago más inapetente.

Allá adentro en la cocina se oye el incesante hervir de las marmitas, donde se condimentan otros abundantes y numerosos guisos. Los vinos, las frutas y los dulces campean sobre el aparador como víctimas destinadas al sacrificio.

Después... después comienza el asalto á los manjares: el cura, el ama y los chiquitines devoran cada uno por tres, mas no importa; nuestra madre la Iglesia es tan buena que da para todos... los que se albergan bajo el techo parroquial.

Cuando termina el banquete, el *sacris* ó un acólito se encargan de llevar de paseo á la familia menuda para que haga la digestión, y el presbítero y su costilla espiritual se retiran á rezar juntos sus oraciones y á dar gracias al Señor por tantos beneficios como les otorga sin ningún trabajo, rogándole que continúe permitiendo que haya quienes trabajen como negros para costearles esa vida plácida, tranquila y llena de martirios... como los descritos anteriormente.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Por si eran pocos los veinte y pico de conventos que existen en Manresa, acaba de abrirse otro de monjas en

una fábrica de algodón. Además se anuncia que una torrada de frailes carmelitas irá en breve á establecerse en la *Torre de'n Coll*.

Están de enhorabuena los obreros manresanos. Cuántas más fábricas se cierran y más conventos se abren, más pronto se morirán de hambre ó irán á gozar más pronto la bienaventuranza eterna.

Mas no crean por esto que la población disminuirá: la vida regalona prepara admirablemente para cumplir el santo precepto de «creced y multiplicaos».

Me interrogan acerca del paradero de aquel bendito San Eufasio de plata que se veneraba en Jaén, y que pesaba siete arrobas justas y cabales.

¿Y yo qué sé? Pregúntenselo ustedes á los curas de la población, que por razón de oficio deben saberlo. Si resultase que lo hubieran vendido, como Judas á su maestro, avísenme para hacerlo público y ver si de este modo averiguamos su paradero.

Aunque siendo de plata y teniendo tanto peso, es posible que lo haya fundido el sol de la piedad.

Un individuo que se fingía fraile benedictino ha dado en Toledo tres timos mayúsculos:

Uno de novecientos reales al arzobispo, otro de doscientos al rector del Seminario y el tercero á las monjas Benitas por valor de quinientos.

Estuvo unos cuantos días atracándose de comuniones, desapareció, y después se supo que en vez de fraile era un cómico más tronado que arpa vieja.

El consuelo que puede quedarles á los reverendos es que han sido timados por uno del oficio; y entre cómicos todo pasa.

El cura de Santovenia (Zamora) se ha empeñado en echar del pueblo al veterinario para sustituirle con un amigo suyo, también competente en calzar presbíteros.

No le censuro, ni mucho menos. Cada cual acostumbra á surtirle de un maestro determinado, y fuera de aquél ninguno le calza á gusto.

Ni le cura los torozones cuando se excede en el pienso.

Otra paloma católica se ha escapado del hogar paterno para anidar en un convento de monjas. El hecho ha ocurrido en Benicarló.

Hasta ahora no se sabe que la Guardia civil siga la pista á los místicos secuestradores.

Por algo Melgares, para burlar á la justicia, se disfrazó una vez de presbítero.

Una joven intentó suicidarse en la iglesia de Pernich, cerca de Nantes, disparándose un tiro de revólver.

Dicen los neos que la juventud que se educa lejos de la Iglesia es dada á suicidios, crímenes y maldades; mas en esta ocasión no encaja esto, porque esa joven estaba dentro y bien dentro de la iglesia.

En Cartagena han procesado á un veterinario que se dedicaba á curar personas.

Así aprenderán en adelante á no curar sino bestias ó presbíteros.

Es mucha la manía que les va entrando á los españoles de salirse de su esfera.

Problema:

Dados un cura que se llame Nicolás y la parroquia de San Julián, de Vigo, averiguar dónde está un magnífico viril que se ha extraviado y ni Cristo encuentra.

El que acierte la solución, que se la remita al juzgado que entiende en el asunto.

Un periódico cerca de Valencia se entretiene en denunciar á las iras de la autoridad á un joven que recorre la población voceando *Las Dominicales* y *El Motín*. La honradez siempre tuvo enemigos.

PALOS Y PEDRADAS

¿Quiéren ustedes una prueba más de lo que pasa en estos tiempos de orden, moralidad y justicia?

Pues vean los argumentos á que los amigos de Montero Ríos han apelado en su manifiesto al cuerpo electoral de Santiago para hacer triunfar su candidatura:

«Necesitamos un diputado activo, un diputado que pueda defender en todas partes los valiosos derechos que nos asisten; pero un diputado que á la vez disponga del prestigio y poder necesario para hacerse respetar en las altas regiones, donde se confeccionan las providencias que dan vida ó muerte á los pueblos que las reciben.»

Más claro: que aquí no se hace justicia ni se toma nadie interés por nada si un cacique de gran influencia no se encarga de que vayan leyes por do quieran Monteros.

No es, pues, extraño que de seguir así, como los bandidos llevaban antes para tener suerte en sus criminales empresas el escapulario de la Virgen de su devoción, usen ahora los electores el retrato del cacique su patrono.

¿Y quién sabe si el último será el más eficaz y milagroso!

El Sr. García Monfort, un aspirante á Martos, si bien rebajado de talla, pero muy rebajado, ha echado ya en Valencia el puente para pasarse con armas, bagajes y otros caballeros de lealtad republicana indiscutible como la suya, al campo de la Monarquía.

Siempre que he visto á un republicano desde la Restauración acá echárselas de *sensato é imparcial*, como ese y los pocos que en Valencia le siguen, he dicho para mis

adentros: la benevolencia es el camino más recto y seguro para llegar á la apostasía.

Y en la ocasión presente lo repito, añadiendo: que me parecerán más leales esos señores á medida que se vayan apartando más de la República; pues llamarse republicanos y revolucionarios, y hacer la política de Martos, como la venían haciendo, eso si que es desleal.

Sigue el Gobierno indultando criminales: el jueves indultó cuatro.

A uno le rebajó á tres años los catorce de presidio á que había sido condenado, y á otro le conmutó la pena de seis años, diez meses y un día de presidio, por la de seis meses de arresto.

En vista de esto no comprendo por qué se ocultan los asesinos de la calle de Fuencarral: si se hubieran ya presentado, los sentenciarían pronto, ingresarían en el penal, y dentro de cinco ó seis minutos á la calle.

Que en algo se han de diferenciar de esos canallas de periodistas, para los cuales no hay rebaja, ni consideración, ni indulto.

Todavía no han sido descubiertos los asesinos de la calle de Fuencarral, á pesar de haber denunciado á los periódicos *El País*, *El Liberal* y *El Resumen*, por reflejar el estado de la opinión pública.

Y siguen la intranquilidad y los comentarios que en nada favorecen á lo que deba ser respetable: la administración de justicia; y cada cual se pregunta qué va á pasar aquí.

Como ciudadanos, sentimos que aparezcan lastimados ciertos prestigios: como revolucionarios, nos felicitamos de que esté ya la situación tan podrida, que baste una causa cualquiera para hacer andar de cabeza á todos los que se alababan de haber hecho orden, moralidad, etcétera, etc.

De orden del juez instructor del Sur ha sido conducida á la cárcel una niña de diez años llamada Asunción Tarrío para cumplir veinticinco días de arresto por no haber hecho efectiva una multa que le impuso dicho juzgado.

¡Lástima que esa criminal criatura cuente tantos años de edad!

Si no, hubiera podido probar la coartada, alegando que, cuando se cometió la falta que se le imputa, estaba encerrada en el claustro... materno.

Dos albañiles reventados al caer de los andamios en estos últimos días.

Si esos del *O Terror da Burguesía* no fueran unos necios y unos explotadores de á perro chico, ya hubieran citado á los albañiles á una reunión para acordar los medios de evitar que continúen reventándose pacíficamente; pero como eso no les produce nada, que perezcan todos.

¡Oh la fraternidad y solidaridad obrera que preconizan esos farsantes!

Al juez de Daroca se ha presentado un sujeto, llamado Salustiano Morera, acusado de haber dado muerte á su esposa. La muerte ocurrió hace diez y siete años.

Si les tocara así Dios en el corazón, como se dice vulgarmente, á todos los que han robado al Estado desde la Restauración, y en un día dado declarasen su delito y devolvieran lo robado para que se les perdonara, España sería la nación más rica del mundo.

La *Iberia* toma á broma lo de los pelos encontrados en la comida del *bull-dog* que figura en el crimen de la calle de Fuencarral.

Tiene razón; sin el hallazgo de esos pelos, el asunto, según se desprende de algunas indicaciones del mismo periódico, era ya peliagudo.

Y eso que los que han intervenido en él parece que no se paran en pelillos.

El prelado de Tarragona se disponía á pacificar los ánimos de los habitantes de aquella ciudad, excitados con motivo de la cuestión de los alcoholes. «Si no puedo andar—exclamó—haré que me lleven en coche.»

¡Oh abnegación sublime la de los siervos del Señor! Hasta se resignan á gastar coche, con tal de cumplir su misión de paz. Y á que el pueblo se lo pague.

El jueves pasado hubo una alarma en la Puerta del Sol: averiguada la causa, resultó que era una polémica entre varios guardas de seguridad.

Va á ser cosa de envidiar á los criminales, los únicos á quienes los guardias de Seguridad no producen alarma alguna.

Un periódico dice que la apreciación de los detalles del crimen de la calle de Fuencarral ha causado un desbordamiento de pasiones.

Eso adviértaselo á los que, siendo de lodo, pretenden hacer el papel de dique.

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

OBRA NUEVA IMPORTANTÍSIMA

LA IGLESIA Y LA MORAL

por

DOM JACOBUS

Dos tomos: cinco pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.